

LOPE A LO-PETIT

(Las 400 comedias de Lope de Vega a escena)

por Javier Berger

Personas que hablan en la comedia:

FÉLIX.

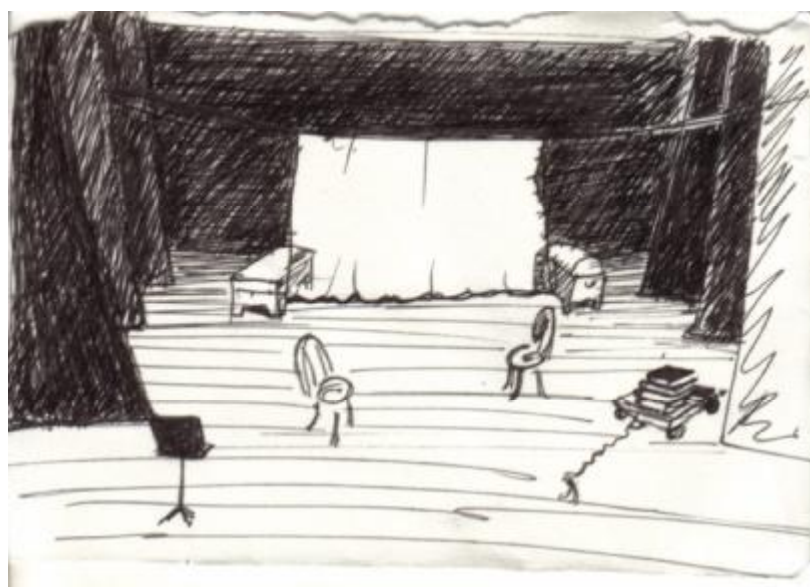
CARPIA.

LOPO.

Una notas:

Esta comedia está pensada para dos actores y una actriz, aunque bien podrían ser tres hombres, o tres mujeres, quién sabe... recordando una de las uniones más pequeñas creadas por los actores del siglo XVI para iniciar sus "giras", llamada *gangarilla*, que según contaba Agustín de Rojas en "El viaje entretenido": "...comen asado, duermen en el suelo, beben trago de vino, caminan a menudo, representan en cualquier cortijo y traen siempre los brazos cruzados".

Y como artificio escenográfico bien valdrá una manta vieja tirada sobre dos cordeles que vayan de una parte a otra de la escena. Marcando los cambios de espacio, desapareciendo por un lado y apareciendo por el otro o simplemente por el verbo. Soluciones escénicas del medioevo para tiempos de crisis.



I. PRÓLOGOS

Entra Félix, de traje.

FÉLIX:

Bienvenidos damas y caballeros, caballos y cabellos, dimes y diretes, perros salchicha, zorros de entretiempo, esposas de los mismos, hijos ilegítimos y mi madre.

Antes de comenzar, me gustaría hacerles unas breves advertencias intrínsecas a cualquier espectáculo y más a éste que trata de rememorar los grandes momentos del teatro español, de mano de Lope de Vega y los corrales de comedia. Espero que aprovechando la inmunidad que brinda la oscuridad de la sala los presenten no se metan mano, ya sea la derecha o la izquierda, ni se morreen, ni aprovechen para una sesión rápida de mete-saca porque los olores y los jadeos pueden despistar a los actores en el escenario. En gira se liga muy poco, y andan algo desesperados, así que conténganse durante hora y media.

Más cosas: están en el teatro, así que no olviden dejar encendidos sus teléfonos móviles, hablar a voces y explicar qué están viendo en ese momento. Hagan fotos con o sin flash, aunque sin flash no se van a ver. Coman, fumen y beban en las butacas siempre que conviden a los que se encuentren cerca. Durante la actuación venderemos pipas, altramuces y chorizos al infierno para que el teatro quede hecho una pocilga. Podrán saltar entre las butacas, mear en las esquinas del teatro, acosar a los acomodadores, y por supuesto hablar con los actores, recomendarle mejores acciones o regalarle jamones.

Si una escena no les agrada podrán patalear, escupir o gritar, pero nunca, nunca, nunca quedarse dormidos. Esto es teatro clásico, dónde se ha visto a alguien dormido durante una representación de teatro clásico.

Y recuerden que todo lo que digo va a misa y por tanto, no tiene ningún interés, así que no me hagan caso.

A quien sí deben escuchar es al siguiente miembro de la compañía, una eminencia en teatro barroco, que acaba de ser expulsada de la facultad de historia del arte en su especialidad de artes escénicas, por unas sesiones de azotes al rector en paños menores, tan menores que apenas le tapaban los lunares de las ingles. Ha escrito una tesis doctoral en servilletas de papel sobre Lope de Vega y en una ocasión habló con el propio autor durante una sesión espiritista. Es un placer para mí, y tal como fue para el rector de la Universidad, presentarles a la mayor estudiosa sobre el fénix de los ingenios, el monstruo de la naturaleza, que compartió los peores años de su vida conmigo: mi ex-mujer y madre de sus hijos, Ana Belisa Carpia de todos los Santos, un fuerte aplauso.

Entra CARPIA.

CARPIA:

Félix Lope de Vega y Carpio, dramaturgo, poeta, novelista, trasgresor, mujeriego, golfo, sacerdote, inquisidor y putero. Todo eso encierra este hombre con pinta de tontorrón y que tuvo que gastar media vida escribiendo para mantener a una familia enorme de hijos bastardos. Un monstruo de la naturaleza de cintura para abajo, es bien sabido que, además de una pluma prolífica, era poseedor de un pene bífido y un culo inquieto. Eso lo impulsó a viajar

y vejar a cientos de mujeres. Su lista de obras crece paralela a su lista de amores y priapismos varios. Elena: una actriz, que no tenía un maravedí; Isabel: a la que raptó para casarse; Antonia, otra actriz; Micaela una ceporra tremenda de grandes tetas; Belisa, Elisa, Ana, Finea, Celia, Lucinda, Fabia, Eloisa, Luisa, Gertrudis, Calderona, Tomasa, Matogrosso, Perravieja, Zarzadilla, Mari Lourdes y Santa Teresa de Jesús.

FÉLIX (*como Lope de Vega*):

Por qué querer una sola mujer
habiendo treinta mundos de mujeres;
morenas, pelirrubias, gordas, flacas,
unas mudas de lengua, otras urracas,
discretas, mentecatas, bachilleras,
airosas en las burlas y en las veras;
hay enanas, hay largas como trampa,
hay lázaros mujeres sin estampa,
que salen del sepulcro de las camas,
y otras , que de clavel, parecen ramas;
unas piadosas y otras socarronas,
tales severas, tales juguetonas;
unas mudables por andar más frescas
otras firmes de amor, como ternescas,
pero en siendo mujeres, sean morenas,
sean blancas o no, todas son buenas.

CARPIA:

Tomó los hábitos, pero ni así cambió sus hábitos. Sobre estos falos se edifica nuestro arte dramático. Tuvo que trabajar doscientas horas al día para poder mantener a todos sus hijos, por eso escribió tantas comedias. Pero para hablarnos de números necesito la ayuda del tercer

miembro de la compañía. Por último, y por ello, menos importante, mi alumno más aventajado... Lopo.

Aplausos. Entra Lopo.

CARPIA: Trabajó en la Royal Shakespeare Company de Londres.

LOPO: Sí, en la cafetería.

CARPIA: Una cafetería cargada de dramatismo.

LOPO: Trabajamos todos sin papeles.

CARPIA: ¿Ves? Muy shakesperiano.

FÉLIX: ¿Quién este idiota? ¿Qué sabe de Lope de Vega?

CARPIA: Es un investigador en bruto.

FÉLIX: Más bruto que investigador.

CARPIA: Que sepas, que ha realizado una exhaustiva búsqueda de información y comparación, utilizando los métodos informáticos más avanzados, poniendo a mi servicio millones de fuentes de información para crearme una idea del peso e influencia de Lope de Vega en la cultura actual y en nuestro día a día.

FÉLIX: ¿Sí?

LOPO: Sí, he escrito "Lope de Vega" en *google*.

CARPIA: Pero no se queda su investigación ahí.

LOPO: ¿No?

CARPIA: Lopo.

LOPO: Sí.

CARPIA: Adelante.

Lopo da un paso.

LOPO: Ya.

CARPIA: La investigación.

LOPO: Hecha.

CARPIA: ¿Puedes compartirla?

LOPO: Sí.

Silencio

CARPIA: ¿Ahora?

LOPO: Sí.

CARPIA: ¿Entonces?

LOPO: ¿La leo?

CARPIA: Si no te molesta.

LOPO: No, no me molesta.

CARPIA: Cuando quieras.

LOPO: Vale.

CARPIA: ¿Podrías...?

LOPO: ¿Sí?

CARPIA: Comenzar.

LOPO: Voy.

Saca unos papeles.

CARPIA: ¿Vas?

LOPO: ¿Dónde?

CARPIA: ¡A comenzar!

LOPO: Sí. Quise saber la importancia de Lope de Vega en nuestro mundo moderno, en nuestra vida cotidiana y lo tecleé en mi ordenador personal en el popular navegador google. Resultado: 1.520.000 entradas. No está mal. Eso sí, después tecleé Elsa Pataky y salieron: 1.110.000 entradas; pero al escribir Paris Hilton, las entradas fueron 54.000.000.

CARPIA: Interesante.

LOPO: Por lo que podemos concluir que Lope de Vega influye en la vida moderna algo más que Elsa Pataky, pero ni de lejos tanto, como Paris Hilton.

FÉLIX: Uf, parece esto un programa de televisión.

LOPO: Gracias.

FÉLIX: Permiso...

Félix se va.

LOPO: Adiós.

CARPIA: Sigue.

LOPO: No sólo he buscado el nombre de Lope de Vega, sino que he hecho un ranking con sus obras más conocidas. En el número 5, con 26.600 entradas "El castigo sin venganza"; en el 4 con 39.900 "El caballero de Olmedo"; en el tercero con 56.000 "La dama boba"; la medalla de plata es para "El perro del hortelano" con 70.600 entradas; y el vencedor absoluto con ¡147.000! entradas... "¡Fuenteovejuna" ¡Bravo! ¡Bravo!

CARPIA: ¿Cuál te ha gustado más?

LOPO: No sé.

CARPIA: Alguna te gustará más.

Le dice algo al oído.

LOPO: (inaudible)... Y me quedé dormido.

Entra Félix.

FÉLIX: Bravo, bravo, dejemos las investigaciones y pasemos a la acción dramática. Señoras y señores, vana a presenciar lo nunca visto: La obra completa de Lope de Vega, a escena. Que entre su bibliografía al completo.

CARPIA: Lopo

LOPO: ¿Sí?

CARPIA: Los libros.

LOPO: Ah, sí.

Se va Lopo.

FÉLIX: Esta noche y como evento único, imitando a otros que ya lo hicieron con Shakespeare, llevaremos a escena toda la obra dramática de Lope de Vega.

Entra Lopo empujando un carro lleno de libros.

LOPO: Son 723 obras, 319 se han perdido, así que la cosa se reduce a 404, más 3000 sonetos, 3 novelas, 4 novelas cortas, 9 epopeyas, 3 poemas didácticos, dos notas de cocina, treinta recetas y una frase obscena en el baño de un corral de comedias. (*Saca un papel*) Si me firma el albarán...

FÉLIX: Vaya, llamen a sus familias, creo que esto va a durar más de lo que pensaba. Acomódense.

Félix elige un libro.

FÉLIX: ¡Lope, las 400 comedias de Lope de Vega en Versión Original Reducida!

FÉLIX: Basado en hechos reales, os traemos: El caballero de Olmedo.

LOPO: The knight of Olmedo. Next Coming!

Vase Lopo y Carpia.

II. EL CABALLERO DE OLMEDO

Personas que hablan:

Fabia, la bruja (Lopo)

Alonso, el caballero de Olmedo (Félix)

Inés, dama (Carpia)

Rodrigo, (Lopo)

Amigo. (Carpia)

Félix con el libro entre las manos.

FÉLIX: Don Alonso, el caballero de Olmedo, se ha enamorado en la Feria de Medina de doña Inés y visita a la alcahueta Fabia, para que le ayude a conseguir su amor.

VOCES: Que de noche lo mataron (*Cantan*)
 al caballero,
 la gala de Medina,
 la flor de Olmedo.

Entra Fabia , la bruja, haciendo un conjuro. Entra Alonso asustado.

FABIA: ¿Qué enfermedad tienes?

ALONSO: ¡Ahh! Amor.

FABIA: Amor, ¿de quién?

ALONSO: De un ángel
 en la feria de Medina.

FABIA: Un ser tan hermoso y bello
 que pienso que doña Inés
 es de Medina la flor.

ALONSO: Acertaste con mi amor.
 ¿Cómo?

FABIA: (No hay magia , ni pena
 siguiéndola en Medina lo vi)

ALONSO: Este papel escribí
confesando a ella mi amor
FABIA: Todos los medios humanos
tengo que intentar por ti,
para que tengas esa cadena.
y consigas a tu flor.

Hace pases mágicos encima de la cabeza de Alonso.

CARPIA(*Canta*): Que de noche lo mataron
al caballero,
la gala de Medina,
la flor de Olmedo.

ALONSO: ¿Y eso?

FABIA: Nada, nada.

Alonso paga. Fabia lo echa. Vasen. Entra Inés.

INÉS: Dios, en el instante que vi
a aquel galán forastero
me dijo el alma: "Ese quiero"
Y yo lo dije: "Sea así".

Entra Fabia con una cestilla.

FABIA: ¿No haces niña,
alguna oración para casaros?
La fruta fresca, hija mía,
es gran cosa, y no aguardar
a que la venga a arrugar
la brevedad de los días.
Que como el tiempo se pasa,
pasa la hermosura.

INÉS: ¿Qué llevas ahí?

FABIA: Polvos de dientes, jabones
de manos, pastillas, cosas
curiosas y provechosas.

INÉS: ¿Y esto? Un papel
hay aquí.

Inés toma el papel y va leyendo.

FABIA: Es del más noble caballero
que agora tiene Castilla
el que por único llaman
"el caballero de Olmedo".

INÉS: Decidle que le ruego que venga
esta noche a la reja del jardín
de esta casa. Allí me hallará
esperando, para conocerlo.

Vase Fabia. Entra Rodrigo. Lloriquea junto a un reja.

RODRIGO: ¿De qué sirve, inútilmente,
venir a ver esta casa?
Consolarme entre estas rejas
si el amor de Inés no ablanda

Entra Alonso.

ALONSO: Veo que acompaña a la reja
otro hombre. ¿Está de guardia?
¡En las rejas de esa casa
nadie se arrime!

RODRIGO: ¿Qué es esto?
¿Quién habla con tanta arrogancia?

ALONSO: El que tiene por lengua, la espada.

RODRIGO: Ya hallará quien castigue
su locura temeraria.

Vase Rodrigo. Le sigue Alonso.

ALONSO: No lo sigas Alonso, bueno está.

Entra Fabia.

INÉS: Nadie, pues ¿cómo, me han hecho un enredo semejante?

Entra Alonso.

ALONSO: No lo sigas, Alonso...
Bueno está.

INÉS: Señor mío.

ALONSO: ¡Bella Inés!

INÉS: Yo te adoro Alonso.

ALONSO: Yo te quiero Inés.

INÉS: Yo vivo en ti Alonso.

ALONSO: Todo lo que Inés no es
desprecio, aborrezco , ignoro
Inés es mi bien; yo soy
esclavo de Inés; no puedo
vivir sin Inés;
Porque Inés es mi dueña
es para vivir o morir.

INÉS: Vamos, sólo te falta decir
"Te quiero un poquito Inés"

Se besan. Ruidos.

VOZ: ¡Hija mía! (*dentro*)

INÉS: ¡Mi padre!

ALONSO: Vuelvo a Olmedo.

Vasen. Entra Alonso con mapa en la mano.

ALONSO: Con tanto ir y venir
 de Olmedo a Medina
 de Medina a Olmedo.
 tanto entrar, tanto partir,
 ya ni sé si estoy yendo
 o ando volviendo.

Rodrigo lo observa. Vase Alonso. Entra Rodrigo con un amigo.

RODRIGO: Pues¿ cómo tantas veces a Medina
 viene y va don Alonso? Y ¿a qué efecto
 es cédula de la noche en una esquina?
 Yo me quiero casar, vos sois discreto
 ¿Qué consejo me dais, si no es matarle?

AMIGO: Yo hago diferente en mi concepto,
 hay otras...

RODRIGO: Matarle, matarle y matarle

AMIGO: Eh... Matarle.

RODRIGO: Y matarle y matarle.

Vasen Rodrigo y Amigo. Entran Inés. Alonso, al poco.

INES: Señor mío.

ALONSO: ¿Bella Inés!

INÉS: Tú solo dueño has de ser
 de mi libertad y vida
 no hay fuerza que impida,
 don Alonso, ser tu mujer.

ALONSO: ¿Ser, yo mujer?

INÉS: No, ser tu mujer.

ALONSO: ¿Que sea mujer?
INÉS: No, yo tu mujer.
ALONSO: Yo mujer, tú mujer... Él..

Inés le da un beso para callarlo. Ruidos.

VOZ: ¡Hija mía!
INES: ¡Mi padre!
ALONSO: Vuelvo a Olmedo.
INÉS: ¿Ya? ¿Hasta cuándo?
ALONSO: Volveré a Medina en Mayo
 que hay sus mayores fiestas
 que fuera de que en la plaza,
 quiero que torear me veas.

Vase Alonso. Vase Inés.

Suenan clarines y cornetas

VOCES: ¡Bravo! ¡Ole el buen rejoneo!
 Viva cien veces el caballero de Olmedo

Entra Alonso, vestido de luces.

ALONSO: ¿Toros de Medina a mí?
 Vive el cielo , que le di
 reveses, desjarretando,
 de tal aire, de tal casta,
 en medio del regocijo,
 que hubo toro que dijo:
 Basta, don Alonso, basta.
 Seis toros desjarreté
 como si sus piernas fueran
 rábanos del campo.
 Yo los he visto envidiosos

de mis dichas y aun celoso
de mirarme a Inés mirando.
¡Inés!

Lanza la montera al aire. Ruido. Gritos

ALONSO: ¿Qué hace ese loco
 espera que algún toro lo mate,
 o lo arrastre o lo maltrate?

*Entra don Rodrigo huyendo de un toro (Carpia con cuernos).
Alonso improvisa un burladero con una silla. El toro cornea
a don Rodrigo, le da una voltereta. Salta Alonso al ruedo,
da dos muletazos y una patada en el culo desorienta al
toro. Se agacha junto a don Rodrigo.*

ALONSO: ¿Cómo estáis?
TORO: ¡Muuu!
RODRIGO: Mala caída.
TORO: ¡Muuu!!
ALONSO: Ánimo.
RODRIGO: Con vos le cobro.

El toro resopla tras Alonso.

TORO: ¡Muuuu!
ALONSO: Espera toro.
TORO: Perdón.
ALONSO: No será bien que al coso
 volváis. Aquí habrá criados
 que os sirvan. Yo a la plaza torno.

Sigue al toro blandiendo la espada. Vanse toro y Alonso.

RODRIGO: Mal suceso, malo todo;
pero más deber la vida
a quien me tiene celoso
y a quien la muerte deseo
¡Qué de afrentas, qué de penas
qué de agravios, qué de enojos,
qué de injurias, qué de celos,
qué cornadas, qué de asombro!

Vase Rodrigo cojeando. Entra Inés con Alonso. Inés lleva una reja portátil. Uno a cada lado se sitúan.

INÉS: ¿Cómo estáis?
ALONSO: Como sin vida
INÉS: De todas estoy celosa,
que os alabasen quería
y después me arrepentía
de perderos temerosa.
ALONSO: Es forzoso partir a Olmedo
INÉS: ¿Y eso?
ALONSO: Mis padres son la causa
INÉS: ¿No estás mayorcito ya?
ALONSO: Yo lo siento y voy a Olmedo
dejando el alma en Medina
No sé como parto y quedo
Amor la ausencia imagina,
los celos, señora, el miedo.
INÉS: Bien entiendo tus razones
yo me quedo, aquí te espero.

*Vase Alonso. Vase Inés.
Entra Alonso asustado.*

VOCES: Que de noche lo mataron

al caballero
y le aconsejaron
que no volvieran
Uhhhhhh...

ALONSO: ¿Qué es esto? ¿Quién va?
¿Quién es? Hable.

VOCES: Don Alonsoooooo

ALONSO: ¿Cómo? No es posible

Entra Labrador cantando

LABRADOR: Sombras le avisaron
que no saliera,
la gala de Medina
la flor de Olmedo.

ALONSO: ¡Cielos! ¿qué estoy escuchando?
Si estos avisos vuestros son
ya que estoy en ocasión
de qué me estás informando?

LABRADOR: Está claro:
Sombras le avisaron (de) que
no saliera,
y le aconsejaron
(de) que no se fuese
el caballero.

ALONSO: ¿Quién esa canción te ha dado,
que tristemente has cantado?

LABRADOR: De la bruja Fabia la oí.
Muy necio valor tenéis,
Volved a Medina, volved.

Vase el labrador.

ALONSO:

¡Qué de sombras finge el miedo
Qué de engaños imagina!

Entran Rodrigo y Amigo.

RODRIGO: ¿Quién va?

ALONSO: Un hombre, ¿No me ves?

RODRIGO: Deténgase.

 Quítese las armas luego.

ALONSO: ¿Para qué?

AMIGO: Para rendirlas.

ALONSO: ¿Sabes quién soy?

RODRIGO: El de Olmedo,
 el matador de los toros,
 que viene arrogante y necio
 a afrentar los de Medina.

Pelean. Alonso se defiende bien.

ALONSO: Y solo y a medianoche
 y vosotros siendo dos,
 sois tan pocos.

RODRIGO: Yo vengo a matar, no vengo
 a desafíos, *so tonto.*

Saca una pistola y dispara. Cae. Vanse Rodrigo y Amigo

ALONSO: ¡Traidores, villanos, perros!
 Volved, volved a matarme
 pues habéis, infames, muerto
 al más noble, al más valiente
 al más galán caballero,

que ciñó espada en Castilla.
¡Venganza, piadosos cielos!

Muere Alonso. Entra Fabia cantando.

FABIA: Que de noche lo mataron,
 al caballero,
 la gala de Medina,
 la flor de Olmedo.

Fabia registra los bolsillos de Alonso. Roba su espada, sus ropas y lo que le se útil cantando.

FABIA: Sombras le avisaron
 que no saliera,
 y le aconsejaron
 que no volviera,
 al caballero.
 La gala de Medina,
 la flor de Olmedo.

*Queda solo el caballero de Olmedo, desnudo y muerto.
Entra Lopo aplaudiendo. Félix se levanta.*

LOPO: Magnífico... qué verdad, qué real, qué bien te mueres.

FÉLIX: Gracias, gracias. Deja de aplaudir que todavía quedan 399 comedias.

Lopo toma otro libro y lo lanza a Félix. Félix lee.

FÉLIX. "La discreta enamorada". Es la historia de una viuda y su hija con líos amorosos entre un capitán vecino de ellas y su hijo.

Vasen.

III. LA DISCRETA ENAMORADA

Personas que hablan:

Belisa, la viuda (Lopo)

Fenisa, su hija. (Carpia)

El Capitán (Félix)

Lucindo, su hijo. (Félix)

Entran BELISA , enlutada y su hija FENISA cabreada y mascando chicle.

BELISA: Baja los ojos al suelo,
 porque sólo has de mirar
 la tierra que has de pisar.

FENISA: ¿Qué, no he de mirar al cielo?

BELISA: No repliques, bachillera,
 es un tesoro divino
 la vergüenza en la doncella.

Pasa chulo y galanote el guapo Lucindo. Le guiña un ojo a las dos que caen rendidas y aullan como lobas.

FENISA: ¿Que no conozca este hombre,
 y que me muera por él?

BELISA: Vista del gusto mío.

Belisa se contiene. Fenisa saca su pañuelo y lo deja caer junto a Lucindo. Lucindo lo ve. Ella se da vuelta. Lucindo va a dárselo.

LUCINDO: ¿Es suyo?

FENISA: Tengo en la manga el mío.
 Uy, en esta no está.

LUCINDO: Te ayudo a mirar.

Fenisa mira en su otra manga. Se arremanga. Lucindo entre sus faldas.

FENISA: ¿Lo encontráis?

LUCINDO: ¿Cómo es?

FENISA: ¿Tiene unas randas?

LUCINDO: Sí, tiene.

FENISA: ¿Y están un poco descosidas?

LUCINDO: Sí, sospecho.

FENISA: ¿A qué lado?

LUCINDO: Es sin provecho.

A la ...

Belisa saca a Lucindo de las faldas de Fenisa.

BELISA: Señor,
poned el lienzo en la pila
del agua bendita.

FENISA: Afila
amor, tu flecha al tirar.
¿Quién sois?

Belisa saca a Lucindo de una patada.

LUCINDO: El hijo del capitán. (Vase)

BELISA: Disculpas, hijo, me dio la prisa,
recuerdos a tu padre, el capitán.

FENISA: Perdona madre, esta risa.

BELISA: ¿De qué ríes?

FENISA: De oír al capitán
esos barruntos te dan.

BELISA: Viene a casa, pon sillas.

Ponen sillas. Entra el Capitán (Lopo). Se arrodilla frente a Belisa.

CAPITÁN: Yo, capitán, padre de Lucindo y vecino,
yo me he animado a daros un marido,
tal como yo, que tengo menos años
de los que habréis, de verme, conocido.
yo, espero que mi edad no ofenda,
yo, estoy ágil, fuerte, cago y duermo,
yo gobierno a un caballo la rienda.
yo, nunca he estado enfermo.
Como postre, os suplico humildemente,
que me deis a Fenisa, vuestra hija,
que yo pienso dotarla honestamente.

FENISA: ¡Nooo! .Vase.

BELISA: Alegre está.

FENISA: ¡Pídele por un mes (dentro)
mientras todo se concierta!

CAPITÁN: El término acepto y yo digo
que un mes, la quiero yo dispuesta.

Vasen Capitán y Belisa. Entra Fenisa.

FENISA: Lucindo: mi hijo, su padre: mi esposo,
Dios, dame salud
para este placer incestuoso.

Entra Lucindo.

LUCINDO: ¿Con mi padre? madrastra cruel,

FENISA: Vuestro padre me ha pedido
mas yo nací para vos,

si algún día quiere Dios
que os merezca por marido.

LUCINDO: El conocerle es pagar,
Si se pone en obra
de mi padre el casamiento
¿qué tal vendré yo a quedar?

Se oyen pasos.

FENISA: Veremos los dos
por donde fuere posible.
Sal, venid esta noche,
a hablarme en secreto.

Se besan. Vase Lucindo. Entra Capitán.

CAPITÁN: ¿Qué era Fenisa, aquesto?
FENISA: Capitán, venid esta noche,
a hablarme en secreto.

Besito al capitán. Vase capitán.

FENISA: Madre, madre...

Entra Belisa.

FENISA: Se quiere casar.
BELISA: ¿Quién?
FENISA: Lucindo.
BELISA: ¿Con quién?
FENISA: Contigo.
BELISA: Ahhh, haz que esta noche
me venga a hablar en secreto.

Cambio de luz. Se miran las dos.

BELISA: (Han debido cambiar la hora)
Bueno, voy a perfumarlo todo
y que esté con grande aseo... todo.

Vase Belisa.

FENISA: Hazlo madre, de ese modo todo
(Qué rima más mala)

Vase Fenisa. Entra el Capitán.

CAPITÁN: ¿Y mi Fenisa?
FENISA: Soy quien te desea. (*Asomándose*)
CAPITÁN: Vive el cielo, eso quiero.

Vase el Capitán. Entra Lucindo.

LUCINDO: ¿Y mi Fenisa?
FENISA : Aquí mi cielo. (*Asomándose*)
LUCINDO: Tal como quiero.

Vase Lucindo. Gemidos. Entra Belisa.

BELISA: ¿Y mi Lucindo?
LUCINDO: Aquí en el cielo. (*Asomándose*)
BELISA: Aparta que también quiero.

Vase Belisa. Gemidos, jadeos. Entra un campesino.

CAMPESINO: ¿Fenisa?
FENISA: Aquí en el cielo. (*Asomándose*)
CAMPESINO: Aparta que también quiero.

Vase bajando los pantalones. Entra un jeque árabe.

JEQUE: ¿Fenisa?

FENISA: Aquí en el cielo.(Asomándose)

JEQUE: Aparta que también quiero.

Escucha los gritos y se va bajando los pantalones. Entra Superman.

SUPERMAN: ¿Fenisa?

FENISA: Aquí en el cielo.(Asomándose)

CAMPESINO: Aparta que también quieroooo..

Se lanza Superman. Vase. Entra, Lucindo despeinado, medio agotado.

LUCINDO : ¡Ay mi Fenisa divina!
 ¡Ay discreción extremada!
 Por vos se puede entender
 lo que puede una mujer
 discreta y enamorada.
 ¡Aparta que voy!

Vuelve a la orgía improvisada. Oscuro. Entra Félix aplaudiendo. Siguen los gemidos de la orgía.

FÉLIX: Seriedad, que esto es teatro clásico. (Entran Lopo y Carpia recomponiéndose). Anda, coge otro libro.

LOPO: ¡El perro del hortelano!

FÉLIX: El perro del hortelano cuenta la historia de Diana, enamorada de Teodoro, su secretario...

LOPO: Ah, sí, vi la película... aburrida, digo, interesante. Una que lo pone cachondo y después le dice que

no y cuando se va con otra lo vuelve a poner cardíaco, así todo el rato... ¡Ya sé como hacerlo! Déjame a mi. ¡El perro del hortelano! ¡El talk-show!

Vasen.

IV. EL PERRO DEL HORTELANO

Presentador, (Lopo)

Diana, (Carpia)

Ricardo, (Félix)

Teodoro, (Félix)

Marcela, (Lopo)

Suena la sintonía del programa. Entra Lopo, presentador de programa.

LOPO:

Bienvenidos a una nueva emisión de "El diario de Lopo". Hoy dedicamos el programa a esas personas que son como el perro del hortelano, que ni comen, ni dejan comer en el amor. Para ello quién mejor que Diana, la protagonista de la famosa comedia de Lope de Vega. Un aplauso, para Diana.

Entra Diana.

LOPO: ¿Es amor lo que sientes por Teodoro?

DIANA: Mil veces he advertido en la belleza,
 gracia y entendimiento de Teodoro,
 que a no ser desigual a mi decoro,
 estimara su ingenio y gentileza,
 porque quisiera yo que, por lo menos,
 Teodoro fuera más para igualarme,
 o yo, para igualarle fuera menos.

LOPO: Vamos, que el muchacho no está a la altura.

DIANA: Donde se vio, yo soy noble y él plebeyo.

LOPO: En lugar de decírselo, le das ilusiones y
 después se las robas.

DIANA: Yo, una mujer, tan principal,
 y sus méritos tan humildes,

bastaba un favor muy pequeño,
para que toda la vida
viviera honrado y contento.

LOPO: Mejor que lo cuente en primera persona el propio
Teodoro. Adelante, Teodoro.

Entra Teodoro, se sienta enfadado junto a Diana.

LOPO: ¿Cómo se comporta Diana contigo?

TEODORO: Me hace perder el seso,
cuando ve que me enfrío
se abrasa de vivo fuego,
y cuando ve que me abraso,
se hiela de puro hielo.
Y en viendo que no la quiero
vuelve a quitarme el juicio,
y a despertarme si duermo.
Es del hortelano el perro.
Ni come ni comer deja,
ni está fuera ni está dentro.
No quiere, abrasada en celos,
que me case con Marcela.
Pues coma o deje comer.

DIANA: Eso no, Teodoro; advierto
que Marcela no ha de ser.

LOPO: Marcela es la novia de Teodoro que Diana encerró
hasta que se casaran, pero nosotros la hemos traído aquí.
Adelante, Marcela. ¡Marcela! ¡Marcela! Un momento.

Félix se va. Teodoro, agarra las manos de Diana.

TEODORO: Diana, yo, yo, yo...

DIANA: yo quiero
no querer.

TEODORO: ¿Podrás?

DIANA: Podré.
En fin, Teodoro ¿te vas?

TEODORO: ¿No lo ves?
Yo me voy señora mía.
Yo me voy, el alma no. (Va y vuelve)
¿Qué me mandáis? Porque yo
soy vuestro.

DIANA: Eh... nada.

TEODORO: ¡Yo me voy, señora mía!
Yo me voy, el alma no.

DIANA: ¿Lloras?

TEODORO: No, que me ha caído,
algo en los ojos.

DIANA: ¿No será amor?

TEODORO: Sí, debe ser,
pero cayó mucho antes.

Entra Marcela, histérica, Teodoro se sienta.

MARCELA: ¡Éste prometió casarse conmigo!

TEODORO: Aún quiero.

MARCELA: ¡Confírmalo!

TEODORO: Marcela, queda con Dios,
aquí acaba de los dos,
el amor, no la amistad.

MARCELA: ¿Qué es esto? ¡Ahhh!!
¿De aquesta suerte
me tratas?
Pues yo a otro hombre adoro,
harto parecido a ti...
ummmm ... Este será mi Teodoro
Y éste el suplente.

Se sienta entre dos espectadores del público y los besuquea.

MARCELA: ¿Ya has visto a estos dos amantes
 estos dos mis pretendientes?

TEODORO: Sí, señora.
 Buenos talles
 tienen los dos.

MARCELA: Muy buenos.
 ¿Con cuál te parece
 que me case?

TEODORO: Elijo al cara de marqués.

MARCELA: ¿Así eres? Quise probar
 tu firmeza y es tan poca
 que no me ha dado lugar.

TEODORO: Quédate con Dios que ya,
 me cansa el hablar contigo.

Se levanta Diana, Teodoro la agarra. Marcela interrumpe desde el público.

TEODORO: Qué haces, Diana ¿te vas?

DIANA: ¿No lo ves?

MARCELA: ¿Quieres deshacer mi agravio?
 Di que todas las mujeres
 son feas.

TEODORO: Contigo es claro. (A Marcela)
 ¿Lloras? (A Diana)

DIANA: No, que me ha caído
 algo, como a ti, en los ojos.

MARCELA: ¡Di que Diana es fea!
 ¡Di que es un demonio para ti!
 ¡Di que es más necia que las piedras!

TEODORO: ¿Y si ha sido

amor?

DIANA: Eso debe ser.

Marcela se va enfadada.

DIANA: ¿Quién soy yo?

TEODORO: Mi mujer.

Teodoro y Diana se besan. Entra Lopo-presentador.

LOPO: Ser Diana no querrá
el perro del hortelano
Parece que comerá ya,
pues que reviente de comer.
Hasta la semana que viene.

Sintonía final.

FÉLIX: Una menos. A por otra. (*Otro libro*)

¡El castigo sin venganza!

LOPO: Al grano, al grano.

FÉLIX: Veamos , personajes... seis criados, el duque de Ferrara, el conde Federico, la duquesa Casandra, el marqués de Gonzaga, hombres y mujeres del pueblo, total lo haremos con...

LOPO: ¡Tres!

CARPIA: Yo Casandra.

FÉLIX: Tú el duque de Ferrara.

LOPO: Tú, el conde Federico, el hijo bastardo del Duque.

FÉLIX: Bastardo yo, no, si acaso el hijo ilegítimo.

LOPO: Bastardo, bastardo.

FÉLIX: Veamos, Casandra, futura mujer del Duque, que se enamora de Federico, convirtiéndose a la vez en madrastra y amante.

LOPO: Otro lío del siglo de Oro.

FÉLIX: ¡El Castigo sin venganza!

V. EL CASTIGO SIN VENGANZA

Personas que hablan:

Federico, el hijo bastardo (Félix)

Casandra, la madrastra (Carpia)

El Duque de Ferrara, el padre (Lopo)

Federico entra.

FEDERICO: Me cansa mi padre al hablarme
del casamiento.
que no hay freno, como casarse.

Se oyen gritos de mujer (Casandra)

FEDERICO: ¿Qué voces son aquellas?
Mujeres son, a verlas voy.

*Vase Federico, entra al poco con Casandra en brazos. Le
cuesta trabajo a Félix. Lo que rompe el encanto romántico.*

FEDERICO: Hasta ponerlos aquí
los brazos me dan licencia.

CASANDRA: Agradezco caballero,
vuestra mucha gentileza.

FEDERICO: Para hablaros con respeto,
decidme, quién sois.

CASANDRA: Yo soy Casandra,
ya de Ferrara duquesa.

Se arrodilla Federico.

FEDERICO: Señora, soy vuestro hijo.

CASANDRA: Dadme los brazos.

FEDERICO: Mejor, la mano.

CASANDRA: Madre os seré desde hoy,
señor conde Federico.

FEDERICO: Mi madre.

CASANDRA: Mi hijo.

Se abrazan los dos, vassen. Entra Casandra. Le sigue Federico que se arrodilla y la abraza.

CASANDRA: ¿Sabes ya lo que te quiero?

FEDERICO: El haberlo adivinado,
el alma le dijo al pecho,
el pecho al torso, causando
el sentimiento que notas.

Federico se aprieta más a Casandra.

CASANDRA: Estás conde, enamorado

FEDERICO: (más bien, estoy empalmado)
Crece el fuego, yo me abraso,
tú me incitas, yo me pierdo,
tú me animas, yo me espanto,
tú me esfuerzas, me mastur..."
digo... Yo me turbo.

Voces de Duque. Vase Federico. Vase Casandra.

DUQUE: ¡Federico! ¡Hijo! (*dentro*)

Entra Duque, Federico disimula la erección.

DUQUE: Marcho a la guerras que Italia tiene.

FEDERICO: Será conmigo, que a tu lado
no pienso que tendrás mejor soldado

DUQUE: Eso no podrá ser porque no es justo,

conde, que sin los dos mi casa quede.
Ninguno como tú regirla puede.
Esta es la razón y basta ser mi gusto.
FEDERICO: No quiero darte señor, gran disgusto
así que quedaré y será mayor mi gusto.

El duque se va. Al poco entra Casandra en ropa interior.

CASANDRA: No niegues, conde, que yo
he visto lo mismo en ti.

*Corretean. Se esconden entre sábanas. Oscuros. Gimen.
Sendos cigarrillos post-coitum.*

FEDERICO: Señora, yo he llegado
perdido a Dios el temor
y al duque, a tan triste estado
que este imposible amor
me tiene desesperado.
En fin señora, me veo
sin mí, sin vos y sin Dios.
(Me explico)
Sin Dios porque no os poseo,
sin mí, por lo que os deseo,
y sin vos porque estoy sin vos.
No...
Sin Dios porque estoy sin vos,
sin mí porque no os poseo,
Y sin vos ¿por lo que os deseo?
No, ya, lo tengo.
Sin Dios, por lo que os deseo;
sin mí, porque estoy sin vos,
y sin vos porque no os poseo.

(Uf)

CASANDRA: ¿Otro?

FEDERICO: Con vos, sí.

*Se vuelven a perder entre las sábanas. Gemidos. Voces:
"Madre" "hijo mío". Vuelven a sacar las cabezas.*

FEDERICO: El amor ha de vencer
o huye de mí, que de ti
yo no sé si huir podré
o me mataré por ti.

CASANDRA: Yo voy muriendo por ti.

FEDERICO: Yo no, porque ya estoy muerto.

CASANDRA: Conde, tú serás mi muerte

*De nuevo bajo las sábanas. Entra el Duque leyendo una
carta.*

DUQUE: "Señor, mirad por vuestra casa atenta
que el conde y la duquesa en vuestra
ausencia...
ofenden con infame atrevimiento
vuestra cama y honor...

Los pilla a los dos en la cama.

CASANDRA: ¡Ahhhhh!

FEDERICO: ¡Padre! Dios te guarde.

Federico sale corriendo.

DUQUE: Parece que has despertado
de cuatro meses dormida.
Casandra, ¿me has de ofender?

¿No veis que es mi hijo el conde?

CASANDRA: Pues...Ahhh.

Casandra se desmaya. El duque la sienta. Mientras habla saca cuerda, ata a Casandra, la amordaza y la tapa con su capa.

DUQUE: Éste ha de ser un castigo
para que perdone el cielo
el rigor de la templanza.
Seré padre y no marido,
dando la justicia santa
a un pecado sin vergüenza
a un castigo sin venganza.

Termina de atar a Casandra. Saca la silla de escena.

DUQUE: ¡Federico...!

Entra Federico arrepentido.

FEDERICO: Señor, lo tengo decidido,
como prometí voy a casarme
cuando me deis licencia.

DUQUE: ¿Con quién?

FEDERICO: Con... la que digáis.

DUQUE: Dices bien y lo creo,
Hijo, un noble de Ferrara
se conjura contra mí.
Llamé al traidor, le hablé,
con lo que oyó , se desmaya.
En la silla donde estaba
cubrí su cuerpo y le até.
Saca ,animoso la espada,

conde, y la vida le quitas.

FEDERICO: ¿Me pruebas acaso?

DUQUE: Ve, y todo queda olvidado.

FEDERICO: ¿Todo?

DUQUE: Todo.

Vase Federico espada en ristre.

DUQUE: ¡Venid los que estáis de guardia!
¡Caballeros, criados, presto!
A Casandra ha muerto el conde,
de porque fue su madrastra,
y le dijo que tenía
mejor hijo en sus entrañas
para heredarle. ¡Matadle,
matadle! El duque lo manda.

Federico entra con la capa del duque.

FEDERICO: No me cogerán con vida.
Te vengaré, Casandra.

Sale corriendo Federico. Lo persigue el duque.

DUQUE: Vuelve, que así no termina.

Pelean en el patio de butacas.

FÉLIX: ¿Qué tontería haces?

LOPO: Sigo el espíritu de la obra.

FÉLIX: ¿La has leído?

LOPO: Sí.

FÉLIX: ¿Entera?

LOPO: No, bueno, casi.

FÉLIX: ¿Cuánto? ¿Un par de actos?

LOPO: No tanto.

FÉLIX: ¿Un acto?

LOPO: Psss.

FÉLIX: ¿Una escena?

LOPO: Bueno... El título y los personajes... Pero ha estado bien, eh.

Se van dando mandobles.

FÉLIX: ¡Plagiador!

LOPO: Curilla.

FÉLIX: Ladrón.

VI. EL ALCALDE DE ZALAMEA

(WRESTLING CONTEST)

Lope - Félix

Calderón - Lopo

Carpia - árbitro, comentarista, speaker.

Carpia con un micro, a lo speaker de lucha libre americana.

CARPIA: Bienvenidos, *ladies and gentlemen*, al combate por el título mundial de la pluma de oro, como mejor dramaturgo de todos los tiempos. ¡Esta noche sabremos quién es el poseedor de tan preciado galardón... en el ring!

Luces, música heroica.

CARPIA: Venido de la villa y Corte de Madrid, con 110 comedias, ochenta autos sacramentales, y una vida marcada por pendencias, batallas y juegos, el aspirante ... Pedro Calderón de la Barca y Barreda González de Henao Ruiz de Blasco y Riaño: "El Calderón"

Fanfarria, papelillos. Entra Calderón, con su túnica, calzones de boxeo, un libro y pies ágiles. Saluda.

CARPIA: Y defendiendo el título, con más de 400 comedias, tras derrotar al manco de Lepanto, el actual campeón, el muy popular y amado... Félix Lope de Vega y Carpio, "El monstruo de la Naturaleza"

Gruñidos, sonidos de selva. Entra Lope, gruñendo, gritando. Con una pluma de oro en las manos. Gruñe a Calderón. Carpia toma la pluma de oro y se pone entre ellos como un árbitro.

CARPIA:

Quiero un combate limpio. No quiero plumas en los ojos. No quiero armas de fuego. No quiero *deus ex-machinas*, ni golpes de plagios.

LOPE: Eso díselo a éste, que me robó el Alcalde de Zalamea.

CALDERÓN: No te robé nada, basado en hechos reales.

LOPE: Me lo robaste.

CALDERÓN: La Historia está para usarla.

LOPE: Ladrón.

CALDERÓN: Llorica.

LOPE: Te vas a comer tus versos.

CALDERÓN: Y tú el arte nuevo.

LOPE: ¿En vida o en sueño? Como no las distingues.

CALDERÓN: Muy bueno, ¿se te ha ocurrido a ti o a tu ejército de esclavos?

LOPE: Te mato...

Van a pegarse. Carpia los separa.

CARPIA:

Cada uno a su rincón...

Cada uno al rincón, calientan, se ponen el protector dental.

CARPIA:

¡Por el título mundial como mejor dramaturgo de todos los tiempos!

Carpia saca un gong y lo hace sonar. Comienza la pelea. Una pelea con música de clavicordio de fondo, una mezcla entre un combate de lucha libre y un baile de cámara. Se observan, al poco inician las hostilidades. El aspirante, en este caso Calderón, se lanza contra Lope, le da una paliza.

CALDERÓN:

¡Toma unidad de acción!

¡Toma unidad de tiempo!

¡Toma unidad de lugar!

Lope cae. Calderón se lanza encima para iniciar la cuenta. No le da tiempo. Se levanta Lope. Lope le devuelve la paliza a Calderón. Agarra a Calderón.

LOPE:

Es la comedia un espejo, (Golpea)
en que el necio, el sabio, el viejo,
el mozo, el fuerte, el gallardo,
el rey, el gobernador,
la doncella, la casada,
retrata nuestras costumbres, (Llave paralizante)
o livianas o severas,
mezclando burlas y veras,
donaires y pesadumbres.

Llave final , cae Calderón. Lope encima.

LOPE:

¡Uno, dos, tres! ¡Fuera!

Entra Carpia le da la pluma de oro a Lope. Lope la alza.

CARPIA:

El Fénix se mantiene como gran campeón: mejor dramaturgo de todos los tiempos. La semana próxima se enfrentará, llegado de la pérfida Albión, al bardo de Stratford.

LOPE (asustado):

¿El de Stratford?

CARPIA:

Se jugará el monstruo el verdadero ser o no ser.

LOPE:

Puf, algo huele a podrido
en Dinamarca.

Lope se va preocupado y cabizbajo junto con Calderón.

VII. LOPE EN 10 SEGUNDOS

Entran Lopo y Félix.

LOPO: ¿Cuántas llevamos?

FÉLIX: Ummm... Olmedo, perro, castigo, alcalde de Zalamea...

LOPO: ¿Esa cuál fue?

FÉLIX: La pelea de lucha libre.

LOPO: Ah, sí, el *pressing catch*.

FÉLIX: La discreta, Fuenteovejuna, Peribáñez... Ni diez

LOPO: Mira, como si fuera una carrera de 100 metros lisos, que la recorren en menos de diez segundos, eso haremos nosotros con obras enteras de Lope.

FÉLIX: ¿ En diez segundos?

LOPO: Cada una. ¡Y me sobran tres segundos todavía! ¡Vamos!

Se van los tres.

EL VILLANO EN SU RINCÓN

CARPIA (*dentro*): "¡El villano en su rincón!"

Entran Félix y Lopo.

Félix intenta estrangular a Lopo. Lopo se zafa.

LOPO: ¡Ah, villano! ¡A tu rincón!

Félix agacha las orejas y se va al rincón. Vasen.

LA DAMA BOBA

LOPO: "La dama boba"

Entra babeando Félix babeando con un caramelo.

LOPO: Boba, que se te cae la baba.

LOPO: No importa, tengo más.

Vase chupando el caramelo.

EL CABALLERO DEL MILAGRO.

FÉLIX: "El caballero del milagro"

Lopo entra con Carpia en brazos.

CARPPIA: Caballero.

Lopo la deja en el suelo. Se baja el pantalón frente a la cara de Carpia. Hace mímica como si tuviera una manguera por pene.

CARPPIA: ¡Milagro!

Vasen.

ADONIS Y VENUS

FÉLIX: "Adonis y Venus"

Lopo y Félix. Lopo se pavonea a pecho descubierto. Félix lo mira asombrado.

FÉLIX: Guau, vaya Adonis.

LOPO: Encantado. ¿Y tú?

FÉLIX: Venus.

LOPO: Me encantas.

FÉLIX: Vamos al gimnasio.

Se van de la mano.

LA VIUDA VALENCIANA

FÉLIX: ¡La viuda valenciana!

Entra Carpia vestida de negro, llorando y mostrando una paella.

CARPIA: *(Canta)*

Valencia,
es la tierra de las flores,
de la luz y del amor.

Vase.

LA HERMOSURA ABORRECIDA

CARPIA: "La hermosura aborrecida"

Entran Lopo y Félix mirando una revista porno. Va pasando páginas.

FÉLIX: Puj, puj, puj, puj...
 Puj, ¡Lo tengo aborrecido!

LOPO: Empachado.

Vasen mirando la revista.

EL PRÍNCIPE MELANCÓLICO

CARPIA: "El príncipe melancólico"

Entra Félix, borracho, con una botella de whisky.

FÉLIX: Me llamo Mel, soy príncipe de Escocia, y soy alcohólico.

LOPO y CARPIA: ¡Te queremos príncipe Mel-alcohólico!

Vase

EL MEJOR ALCALDE, EL REY

LOPO: "El mejor alcalde, el rey"

Entran Félix y Carpia

FÉLIX: ¡Gallardón!

CARPIA: ¡Rita Barberá!

FÉLIX: ¡Alberto Belloch!

CARPIA: ¡Monteseirín!

FÉLIX: ¡Julián Muñoz!

CARPIA: Juan Carlos

FÉLIX: Primero.

CARPIA: Claro.

CARPIA+LOPO: ¡El mejor alcalde, el rey!

Vasen.

EL RUISEÑOR DE SEVILLA

LOPO: "¡El ruiseñor de Sevilla!"

Entra Félix revoloteando como un pajarillo. Se para mira a público y lanza muy flamenco...

FÉLIX: *Mi arma.*

Sigue revoloteando. Vase.

EL ÁNGEL FINGIDO

CARPIA: "El ángel fingido"

Entran Félix y Lopo. Lopo le pone unas alas a Félix. Félix intenta volar, no hay manera.

FÉLIX: Así sin viento, no sé.

LOPO: Tú no eres un ángel ni ná.

Vasen.

EL CASAMIENTO DE LA MUERTE

Félix y Carpia de pareja de novios. Lopo ejerce de cura.

LOPO: ¿Eres la muerte?

CARPIA: Sí.

LOPO: Estáis casados. Puede escupir a la novia.

*Se escupen unos a otros. Batalla de salivazos.
Terminan cansadísimos apoyados entre sí.*

VIII. FUENTEOVEJUNA

Personas que hablan:

Comendador (Lopo)

Laurencia (Carpia)

Esteban, padre de Laurencia (Félix)

Fronoso (Félix)

Reyes Católicos (Lopo)

Juez (Lopo)

Pueblo de Fuenteovejuna (público)

LOPO: A ver si sabéis cuál es esta.

Lopo bala, se mete agua en la boca y la echa en un caño pequeño como si fuera una fuente. Vuelve a balar.

LOPO: Fuente- ovejuna. ¡Listo, táchala Félix!

FÉLIX: No, ésta obra me niego a hacerla así.

CARPIA: No se puede hacer en dos patadas.

LOPO: Por lo menos en veinte coces.

FÉLIX: Además, esta obra no se entiende sin la participación del pueblo de Fuenteovejuna. Así que necesitamos un pueblo. Tres somos pocos para un pueblo.

Se miran. Miran al público.

LOS TRES: ¡Pueblo de Fuenteovejuna!

FÉLIX: La obra comienza con un canto así que necesitamos ayuda.

Entre los tres consiguen que el público los ayude con el acompañamiento para la canción.

1- dividir por partes el público

2- parte a) bajos

3- parte b) percusión

Ad libitum a los actores para que lo consigan. Tras una prueba, cantan. Lopo y Carpia.

PUEBLO: Sea bienvenido (*cantan*)
 el comendadore
 de rendir las tierras
 y matar a hombres
 Venciendo moriscos,
 fuertes como un roble,
 que en Fuenteovejuna
 ¡Viva muchos años!
 ¡Viva Fernán Gómez!

LOPO: No sabía que se conocieron Fernando Fernán Gómez y Lope de Vega. Qué bonito homenaje.

CARPIA: Claro, los grandes siempre se juntan con los mejores.

FÉLIX: Da comienzo la obra cumbre del siglo de Oro español.

Silencio.

FÉLIX: ¡Entra el comendador!

Vase Lopo. Fanfarria. Entra el Comendador, roja cruz al pecho. Le tiran flores y aplauden. Esteban lo agasaja de cajas y regalos que amontona encima de él. Aunque el comendador sólo tiene ojos para Laurencia.

ESTEBAN: A Fuenteovejuna hoy habéis honrado,
 que recibáis os ruego e importuna
 unos presentes, de voluntades y bizarros.
 Primero, dos cestas de pulidos barro,

COMENDADOR: Agradecido, agradecido estoy a la villa.

ESTEBAN: Diez cebones en sal, valientes piezas,
sin otras menudencias y cecinas,
y más que guantes de ámbar sus cortezas,
COMENDADOR: Agradecido, agradecido, estoy a la villa.
ESTEBAN: ...de gansos le traigo un ganadillo entero,
cien pares de capones y gallinas,
unos jaeces bordados de oro puro,
de quesos y otras cosas no excusadas
ni quiero daros cuenta. Justo pecho
de voluntades tenéis ganadas;
y a vos y a vuestra casa buen provecho.
¡Viva el Comendador!

COMENDADOR: Estoy muy agradecido.
Id, regimiento en buena hora.

ESTEBAN: Descansad señor, ahora.
y seáis muy bien venido
pues mucho más merecéis
a ser posible a la villa.
¡Vaya otra vez la letrilla!
"Sea bienvenido
el comendadore
Que en Fuenteovejuna
¡Viva muchos años!
¡Viva Fernán Gómez!

Vase Esteban bailando. Laurencia lo va a seguir. Pero el Comendador la atrapa.

COMENDADOR: Esperad, moza, por Dios
LAURENCIA: ¿Qué manda su señoría?
COMENDADOR: ¿Mía sois? (La agarra)
LAURENCIA: Sí, señor.

mas no para tales casos.

COMENDADOR: Pasad conmigo el umbral,
hombres hay, no hayáis temor

LAURENCIA: No, que echaréis luego el postigo

COMENDADOR: Entrad, que os quiero enseñar
lo que traigo de la guerra.

LAURENCIA: ¿No le basta , mi buen señor,
tanta carne presentada?

COMENDADOR: La vuestra es la que me agrada.

LAURENCIA: ¡Reviente de mal dolor!

Comendador atrapa a Laurencia que le da una patada en los mismísimos y huye.

COMENDADOR: Buen recado que llevamos
cuando sin ella nos vamos.

Vase el comendador con el rabo entre las piernas.

CARPIA (*Dentro*): ¿Estás bien?

FÉLIX (*dentro*): Pero qué bestia eres.

CARPIA (*dentro*): Medí mal.

FÉLIX (*dentro*): Sal. Te toca.

Entra Laurencia con ropas para tender. Entra Frondoso que le ayuda con las prendas.

LAURENCIA: Murmura el pueblo todo
que me miras y te miro,
y todos nos traen sobre ojo.
Vistes bizarro y costoso,
en todo lugar no hay moza,
o mozo en el prado o soto,
que no se afirme diciendo

que ya para uno somos.

FRONDOSO: Tal me tienen tus desdenes,
bella Laurencia, que tomo,
en el peligro de verte,
la vida, cuando te oigo.
Si sabes que es mi intención
el desear ser tu esposo,
mal premio das a mi fe.

LAURENCIA: Es que yo no sé dar otro.

FRONDOSO: ¿Posible es que no te duelas
de verme tan cuidadoso
y que imaginando en ti
ni bebo ni duermo ni como?

LAURENCIA: Pues cuídate, Frondoso.

FRONDOSO: Ya cuido yo mi salud.
y que ambos, como palomos,
estemos juntos los picos,
con arrullos sonorosos,
y antes de darnos la Iglesia,
ya tengo algunos asomos.

Se escucha al comendador.

COMENDADOR: No te escapes corcillo. (*Dentro*)
LAURENCIA: Ay, de mí. ¡Escóndete!

*Frondoso se esconde, pero queda mirando la escena.
Entra el comendador ,ballesta en mano.*

COMENDADOR: No es malo venir siguiendo
un corcillo temeroso
y topar con tan bella gama.

LAURENCIA: A mi hogar, señor, ya torno.

COMENDADOR: Mas si la otra vez pudiste

huir mi ruego amoroso,
agora no quiere el campo,
amigo secreto y solo,
huyas al señor que tienes,
teniéndome en mí en tan poco.

LAURENCIA: Id con Dios, tras vuestro corzo.

COMENDADOR: Pongo en práctica de manos,
puesto que aquí estamos solos.

*El comendador deja la ballesta en tierra. Agarra a
Laurencia. Sale Frondoso, toma la ballesta y apunta al
comendador.*

FRONDOSO: Comendador generoso,
dejad la moza, o creed
que de mi agravio y enojo,
será blanco vuestro pecho,
aunque la cruz me dé asombro.

COMENDADOR: ¡Perro villano!

FRONDOSO: Huye Laurencia

LAURENCIA: Frondoso.

Vase Laurencia.

COMENDADOR: Suelta la ballesta, villano.

FRONDOSO: No, que me quitaréis la vida,
con la ballesta me voy.

Vase Frondoso.

COMENDADOR: Mas yo tomaré venganza
del agravio y del estorbo.
¡Que no cerrara con él!
¡Vive el cielo, que me corro!

Salen Félix y Carpia.

FÉLIX: ¿Cómo? ¿Cómo? ¿Cómo?

CARPIA: ¿A qué viene eso? Vaya manera de reventar un clásico.

FÉLIX: Qué poca vergüenza.

CARPIA: Nosotros llevando a cabo una labor de *desasnización* educativa y tú pintando con brocha gorda.

LOPO: Pero, pero... eso dice el texto.

CARPIA: Qué va a decir, eso. Estamos hablando de Lope, el fénix de los ingenios.

Lopo va al libro. Se lo quita Carpia.

CARPIA: ¿Por dónde íbamos?

LOPO: Final del Acto primero de Fuenteovejuna.

FÉLIX: Qué depravado.

LOPO. Perdón.

FÉLIX: Qué falta de rigor.

LOPO: Es que...

CARPIA: Mmmm... aquí... Dice el comendador: "Mas yo tomare venganza/del agravio y del estorbo. ¡Que no cerrara con él!/ ¡Vive el cielo, que me corro!/ ¿Ves como no?"

Pausa. Los tres miran el libro.

LOPO: Qué bueno, qué guarro Lope de Vega. Lope de "Verga"

CARPIA: Pues hazlo bien, interpreta, interpreta.

FÉLIX: Como lo hace todo a medias.

CARPIA: Repite el final y dale sentido.

Se va Carpia. Quedan Félix y Lopo. Félix adopta la postura del comendador al final del acto.

LOPO: Dame el pie.

FRONDOSO: No, que me quitaréis la vida,
con la ballesta me voy.

Vase Frondoso.

COMENDADOR: Mas yo tomaré venganza
del agravio y del estorbo
¡Que no cerrara con él!
¡vive el cielo... que me corro!

El comendador simula un exagerado orgasmo. Entran Félix y Carpia aplaudiendo.

FÉLIX: ¡Acto Segundo!

CARPIA: No creo que pueda con dos. Después del primero se duerme.

FÉLIX: El encuentro entre el comendador y Esteban, el alcalde y padre de Laurencia.

CARPIA: Ahhh.

Se van Carpia y Félix.

Entra Esteban, mirando legajos y documentos. Entra el Comendador.

COMENDADOR: Dios guarde la buena gente.

ESTEBAN: Señor, ¿qué tal la caza?

COMENDADOR: Quisiera que me ayudarais
con una liebre que por pies
por momentos se me va.

ESTEBAN: Así haré, ¿Dónde está?

COMENDADOR: Allá vuestra hija es.

ESTEBAN: ¿Mi hija?
COMENDADOR: Sí ¿ensucio yo mi sangre
 juntándola con la vuestra?
ESTEBAN: Señor debajo de vuestro honor
 vivir el pueblo desea.
COMENDADOR: Marchaos, salid de aquí.
ESTEBAN: Vos estáis en mi hogar.
COMENDADOR: (Ah, es verdad)
 Pues ya me voy yo por aquí.

Vase Comendador. Entra Laurencia

LAURENCIA: ¿Dónde estará Frondoso?

*Esteban se señala. Se da cuenta de que no se ha cambiado de
ropa y sale.*

LAURENCIA: Por ahí se atreve a andar
 Pienso que el gran valor
 la vida le ha de costar.

*Ha entrado Frondoso y al escuchar el último verso intenta
irse asustado.*

LAURENCIA: ¿Cómo a venir así te atreves,
 sin temer tu daño?

FRONDOSO: ¿Me voy por donde no me vean?

LAURENCIA: Tente, porque suele más vivir
 al que la muerte desean.

FRON: Laurencia, deseo saber
 si vive en ti mi cuidado,
 y si mi lealtad ha hallado
 el puerto de merecer.
 Los desdeñosos extremos

deja, y responde "no" o "sí"
LAURENCIA: Pues a la villa y a ti
respondo que sí y que sí.

Se besan. Vasen Frondoso y Laurencia juntos. Suenan los compases de la marcha nupcial.

VOCES: ¡Vivan muchos años
los desposados
Vivan muchos años!

Entran Frondoso y Laurencia engalanados. Le lanzan desde dentro arroz.

LAURENCIA : Dime Frondoso, ¿estás contento?
FRONDO: ¡Como si lo estoy! ¡Es poco
pues que no me vuelvo loco
del gozo del bien que siento!

Entra el Comendador. Se acaba la música. Música tétrica.

COMENDADOR: ¡Estése la boda quieta
y no se alborote nadie!
FRONDO: ¡Muerto soy, cielos, libradme!
LAURENCIA: Huye por aquí, Frondoso.
COMENDADOR: Eso no. ¡Prendedle, atadle!

Huye Frondoso, lo sigue el comendador. Dan vueltas alrededor de Laurencia. Se bajan del escenario. Se persiguen entre el público.

COMENDADOR: Puso una ballesta en mi pecho,
llevarlo mando a la cárcel

donde la culpa pague,
y me da igual que se case.

Corretean. Suben al escenario. Frondoso se defiende poniendo a Laurencia por medio.

FRONDOSO: Está claro, vos pretendéis
 mi propia mujer quitarme.

COMENDADOR: Nunca yo quise quitarte
 tu mujer, pues no lo era.

LAURENCIA: Es a mí a quien queréis
 ¿te vengas en él de mí?

COMENDADOR: ¡Apresadla a ella, también!
 ¡Ahhhh!

Comendador corre tras ella y tras Frondoso. Vanse todos.

Entra Esteban habla a público.

ESTEBAN: Fronoso con prisiones en la torre
 y mi hija Laurencia en tanto aprieto
 que si la piedad de Dios no la socorre,
 la muerte vendrá pronto a...

Entra Laurencia desmelenada y cae.

ESTEBAN: ¡Hija mía!

LAURENCIA: Por razones, no me nombres
 porque dejas que me roben
 tiranos sin que me vengues,
 traidores sin que me cobres.
 ¿Qué dagas no vi en mi pecho?
 ¿Qué desatinos enormes,
 qué palabras, qué amenazas,

y qué delitos atroces,
por rendir mi castidad
a sus apetitos torpes?
¿No se ven aquí los golpes
de la sangre y las señales?
¿Vosotros sois hombres y nobles?
¿Vosotros padres y deudos?
¿Vosotros , que no se os rompen
las entrañas de dolor,
de verme en tantos dolores?
Ovejas sois, bien lo dice
de Fuenteovejuna el nombre.
Dadme unas armas a mí,
pues sois piedras, no españoles.

Se miran. Resoplan.

FÉLIX: Tremendo Lope.

CARPIA: A la historia

Félix vuelve al personaje de Esteban.

ESTEBAN: ¿Qué es lo que quiero que el pueblo intente?
Morir, o dar la muerte a los tiranos.
pues somos muchos, y ellos poca gente.
¡Contra el señor las armas en las manos!
¡Tiranos son, a la venganza vamos!
LAURENCIA: ¡Mueran tiranos traidores!
 ¡Traidores tiranos mueran!

El público no responde.

FÉLIX: Necesitamos que gritéis con fuerza. Gritemos con furia contra el tirano comendador. ¡Ahhhh!!!! Vamos que si

no no avanzamos. ¡Mueran tiranos traidores! ¡Ahhh!
(Público). Más furia, el grito ha de asustar a cada
soldado, a cada tirano. ¡Ahhhhh!! (público) Bien, bien. Se
va a cagar.

ESTEBAN: Tomad espadas, lanzones,
ballestas, chuzos y palos.
LOS DOS: ¡Mueran tiranos traidores!
¡Tiranos traidores mueran!
¡Ahhhh!

*Gritan con el público, armas en mano y vasen. Entra
asustado el comendador.*

COMENDADOR: ¿Qué es ese ruido? El pueblo junto viene.
Y un popular motín mal se detiene.
VOCES: ¡Mueran tiranos traidores!
COMENDADOR: Desatad a Frondoso, desatadlo.
VOCES: Viva Fuenteovejuna.
COMENDADOR: Tranquilo, defendamos.

El comendador saca su espada. Entra Esteban armado.

ESTEBAN: ¡Viva Fuenteovejuna, los tiranos mueran!
COMENDADOR: Disculpad, esperad.

*Pelean. Entra Laurencia por detrás de Comendador,
también armada.*

LAURENCIA : Agravios nunca esperan.
COMENDADOR: ¿No me queréis oír? Soy vuestro señor.
Espera.

Pelean.

ESTEBAN: Viva Fuenteovejuna.

LAURENCIA: Y Fernán Gómez muera.

Laurencia y Esteban atraviesan al Comendador. Piden gritos al público. El comendador vase moribundo.

LAURENCIA: Muere traidor, comendador.

Corren Laurencia y Estaban tras el comendador. Vasen. Entra la cabeza rodando del comendador.

FRONDOSO: Pásala, pásala.

Laurencia y Frondoso juegan a fútbol con la cabeza.

FRONDOSO: Ya comienza a amanecer.

LAURENCIA: Los reyes han de querer averiguar este caso.

FRONDOSO: Concertaos todos a una, en lo que habéis de decir.

LAURENCIA: ¿Cuál es tu consejo?

FRONDOSO: Morir diciendo "Fuenteovejuna" y a nadie saquen de aquí.

LAURENCIA: Probemos.

Laurencia baja al público y pregunta a espectadores.

LAURENCIA: ¿Quién mató al comendador?

FRONDOSO: Fuenteovejuna, señor. (*Chivando*)

LAURENCIA: ¿Quién mató al comendador?

ESPECTADOR: Fuenteovejuna, señor.

Repite el juego dos o tres veces más. Hasta que todo el público lo coree. Risas tenebrosas.

FRONDOSO: Voces parece que he oído,
y son, si yo mal no siento,
del que inflinge tormento.
Aquí quedamos escondidos.

Entra el juez, con plumas, grilletes, cascos e instrumentos de tortura. Frondoso y Laurencia se esconden.

JUEZ: Qué tan gran atrevimiento,
castigo ejemplar requiere;
que castigue a los culpados,
para ejemplo de las gentes.

Va a preguntar entre el público. Les dará un tormento absurdo. Si es necesario Frondoso o Laurencia chivarán la frase desde su escondrijo.

JUEZ: Veamos... decid la verdad. (A uno)
¿Quién mató al comendador?

ESPECTADOR1: Fuenteovejuna, señor.

JUEZ: ¿Y Si aprieto? Eh, perro.
¿Quién mató al comendador?

ESPECTADOR2: Fuenteovejuna, señor.

JUEZ: Os he de matar, creed.
¿Quién mató al comendador?

ESPECTADOR3: Fuenteovejuna, señor.

JUEZ: Dale. Que cualquiera diga.
¿Quién mató al comendador?
¿Quién mató al comendador?
¿Quién mató al comendador?

PÚBLICO: ¡Fuenteovejuna, señor!

JUEZ: ¿Hay tanta bellaquería?
Del dolor se están burlando,
En quien estaba esperando,
niego con mayor porfía.
Os dejo, que estoy llorando.

Vase el juez llorando. Laurencia y Frondoso salen del escondite.

FRONDOSO: ¿Quién mató al comendador?
LAURENCIA: Fuenteovejuna, mi bien.
FRONDOSO: ¿Quién le mató?
LAURENCIA: Uy, me das espanto.
Pues, Fuenteovejuna fue.
FRONDOSO: ¿Y yo con qué te maté?
LAURENCIA: ¿Con qué? con quererte tanto.

Se besan. Suenan trompetas regias. Entra Isabel y Fernando, los reyes Católicos, que son solo uno, mitad rey , mitad reina, como un Barón Asler del siglo XV.

FRONDOSO: Los reyes de Castilla.
LAURENCIA: Isabel y Fernando.
FRONDOSO: Tanto monta, monta tanto.
REYES: ¿Los agresores son éstos?
FRONDOSO: Fuenteovejuna, ¿señor, señora?
LAURENCIA: El muerto comendador
 fue autor de tanto daño
FRONDOSO: Las haciendas nos robaba
LAURENCIA: y las doncellas forzaba
 siendo de piedad extraño.
FRONDOSO: Cuando ella conmigo casó
 aquella noche primera,
 mejor que si fuera suya,

a su casa la llevó.

LAURENCIA: Esperamos tu clemencia
y que veas esperamos
que en este caso te damos
por abono la inocencia.

REYES: No puede averiguarse
el suceso por escrito,
aunque fue grave el delito,
por fuerza ha de perdonarse.
Y la villa es bien se quede
en mí, pues en mí se vale,
hasta ver si acaso sale,
comendador que la herede.

LAURA: ¡Muchos años vivan
Isabel y Fernando
y mueran los tiranos!

FRONDOSO: ¡Mueran traidores tiranos,
libres los hombres seamos...

LOPO: Sin Dios, sin patria y sin rey
Canta.
Arriba parias de la tierra,
en pie famélica legión...

Lo miran reprimiéndolo.

LOPO: Perdonad, me entusiasmé.

LAURENCIA: Su majestad habla, en fin,
como quien tanto ha acertado,

TODOS: y aquí discreto senado,
Fuenteovejuna, da fin.

Saludos.

IX. PERIBÁÑEZ Y EL COMENDADOR DE OCAÑA

Queda Lopo en escena.

LOPO: *(Pide a público)* Otra, otra, otra. *(Coge libro)* Ésta, ésta, no... ésta. *(Le da libro)*

FÉLIX: "Peribáñez y el comendador de Ocaña". La historia es muy sencilla. Peribáñez, un labrador, se casa con Casilda. Durante la boda el Comendador cae a caballo. Peribáñez lo lleva a su casa y al despertar del desmayo ve a Casilda de la que se enamora. El comendador intenta forzar a Casilda y Peribáñez defiende a su mujer, matando al Comendador.

LOPO: Y no me digas que la final vienen los reyes y perdonan a Peribáñez.

FÉLIX: Exacto, veo que esta la has leído.

LOPO: No, pero es que son todas iguales. Así escribo yo 400.

FÉLIX: En esta obra pone de manifiesto la importancia de los derechos humanos frente a...

LOPO: Es tan simple que no vamos a decir ni un solo verso.

1

Música nupcial. Peribáñez y Casilda se casan. Ríen.

Tontean. Se cambian los anillos, se besan.

Van a salir. Entra el Comendador a caballo (una escoba servirá), el caballo se encabrita. Cae y se da un golpe en la cabeza se queda inconsciente. Se lo llevan.

2

Peribáñez va a gasas para la frente del comendador. En una de sus salidas. El comendador despierta y ve a Casilda.

"¡Oh, ah!" Le coge sus manos, va a besarla. Casilda se resiste. El comendador la abofetea, la agarra. La persigue. La tiene aprisionada. Le rasga el vestido. Casilda chillá.

Entra Peribáñez. Le tira un cubo en la cabeza al comendador. Lo atraviesa con la espada. El comendador muere. Le da un beso a Casilda.

3

Entra el rey.

Peribáñez y Casilda se arrodillan frente al rey. Lloran a sus pies. Gesticulan como si contaran todo lo que hizo el comendador. El rey piensa, y besa sus frentes en señal de perdón. Casilda y Peribáñez, se abrazan y abrazan al rey.

LOPO: Senado, con esto acaba
 la tragicomedia insigne,
 del comendador de Ocaña.

Saludan los tres.

X. EL FINAL

FÉLIX: Y con esto hemos terminado. Ha sido un placer compartir con vosotros, estos minutos sobre el fénix de los ingenios. Nos hemos asomado a su sabiduría, a su pluma, a su obra. Gracias.

CA: Faltan.

FE: ¿Cómo?

CA: Faltan obras.

FE: Unas pocas.

CA: Prometiste todas.

FE: Veamos, escuchad, e id tachando:

Fue llegar en ocasión,
en plena noche Toledana,
la batalla del honor.
Un vaquero de Moraña,
a vengar embustes de Fabia,
siendo lo fingido verdadero,
y lo verdadero fingido.

Y para que eso no pese,
puso a prueba los ingenios,
repartiendo en los infiernos,
para causar mayor temor
arregló para mayo un casamiento.
con la guadaña y su dueña.

Y así consiguió el vaquero
seguir loco por el cielo,
contentar a vivos y muertos
sin caballeros y sin Olmedos.

LOPO: ¿Cómo?

FÉLIX: Son obras, todo obras de Lope... "llegar en ocasión", "la noche Toledana", "un vaquero de Moraña"...

CARPIA: Espera, que vaya tachando...

FÉLIX: Déjame... *(Le quita el papel a Carpia. Va tachando diciendo entre dientes la obra)*. "El duque de Moscovia", "las justas de Tebas"

CARPIA *(a Lopo)*: Trae los que quedan.

LOPO: Ok. *(Vase)*

FÉLIX: "Locos por el cielo", "La prueba de los ingenios"...

LOPO: Aquí están los que faltan...

Lopo entra el carro con los libros.

CARPIA: Te dejamos , que no se diga que eres un hombre sin palabra. Vámonos Lopito.*(Le da un beso)*

LOPO: Ay, Félix, Félix... *(Le da unos tortacitos en la cara de Félix)*.

CARPIA: Buenas noches.

Se van. Félix mira, sonrío. Se acerca a la montaña de libros. Ojea por encima... Agarra un libro.

FÉLIX: "La discordia de los casados". *(Lo deja y Coge otro)*. "La prueba de los amigos" *(Lo deja)*. "Amar servir y esperar". *(Lo deja)* Mira, éste es perfecto: "Del pan y del palo". Acomódense.

Abre el libro y comienza a leer.

FELIX: " Del pan y del palo" por Félix Carpio Lope de Vega.

ACTO I

Entrada en una aldea. Al frente una morada real. Entran Regocijo y Buen Año.

BUEN AÑO: Espérate, Regocijo,

que el viento en las plantas llevas.

REGOCIJO: Engéndrame buenas nuevas:
si sabes que soy su hijo,
¿qué me mandas esperar?
Mi Padre, el común Placer,
me ha mandado revolver
con fiestas este lugar.

BUEN AÑO: ¿Y será malo el Buen Año,
para acompañarte?

REGOCIJO: No;
que estoy bien contigo yo,
cuando no tratas engaño.

BUEN AÑO: Formóme el sol con sus rayos.

REGOCIJO: ¿Tú eres el Buen Año?

BUEN AÑO: Sí.

REGOCIJO: ¡Oh, qué habrá llovido en ti,
los abril y los mayos!,
que de estas estrechas leyes
serás malo, si no usas.
Por lo menos no te excusas
de casamientos de reyes.

BUEN AÑO: Tengo de eso cuanto quiero,
porque se han casado en mí
el sol y la luna.

*Y sigue leyendo y leyendo mientras el público va abandonando la sala y lentamente cae el **TELÓN**.*